DONOSTIAKO UDAL LIBURUTEGIA - BIBLIOTECA MUNICIPAL DE SAN SEBASTIAN

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	San Sebastián Provincias	Extranjero
3 meses, ptas.	4 — 4,50 —	13
6 »	» 8 — 9 —	25
12 »	» 16 — 18 —	48

Número suelto, 5 céntimos

Oficinas: San Marcial, 10

La Voz de Guipúzcoa

DIARIO REPUBLICANO

TARIFA DE ANUNCIOS

1.ª plana.....	Ptas.	1,50 línea
2.ª »	(reclamos) »	0,75 »
3.ª »	(anuncios) »	0,60 »
4.ª »	»	0,15 »

Pago adelantado

Teléfono núm. 24

Miércoles 20 de Marzo de 1912

Año XXVIII :: SAN SEBASTIÁN :: Núm. 9.611

EUSKARIA

II

El señor Jaca, en su ardiente purismo vascongado, tiene miedo á la ciencia y tiene miedo al arte, por la influencia nefasta que con sus errores ó extravíos pueden ejercer ambos factores sobre el concepto de la organización político-social. ¿Quién podrá suponer que es adversario de la ciencia persona que, como él, la ha cultivado en tantos diversos ramos? ¿Quién podrá creer que es enemigo del arte quien, como él, tiene sentimientos tan puros y, por lo tanto, artísticos? No es eso; no es imposible lo que siente por ciencia y arte, sino, como acabo de decir, miedo. Razona en este punto exactamente como la Iglesia. No rechaza ésta por principio y de modo categórico la ciencia, pero la mira con recelo, porque ve asomar la hereja á cada momento; no rechaza el arte, que ella misma cultiva, ó del cual, mejor dicho, se sirve para el culto, pero vislumbra tras de él la perversión y el vicio.

Clama el señor Jaca contra la enseñanza de la historia y preciso es confesar que, tal como se da, tiene muchísima razón, porque esa ciencia se reduce á una horrible y seca crónica de guerras, asesinatos, disturbios, nacimientos y muertes de reyes, haciendo creer al alumno que la vida de la humanidad es la guera permanente y que los gobiernos de las naciones han sido constantemente tiránicos. No hay ni en la primera, ni en la segunda enseñanza, nada, absolutamente nada que indique las reglas generales que presiden la filosofía de la historia; no se dice apenas una palabra de la cultura de las diversas civilizaciones; no se esbozan siquiera las causas visibles del engrandecimiento, decadencia y ruina de los Estados; así es que, como dice el señor Jaca, en el modo como se estudia la tal ciencia de esa manera, se forma y fortalece el concepto de que la humanidad está condenada, por fatalismo inevitable, á la desolación, á la lucha armada y á la esclavitud perpetua en una ú otra forma.

Pero ¿tiene la ciencia la culpa de que se explique de modo tan defectuoso ó improcedente?

Se podría hablar de Alejandro y de Trajano, de Napoleón y de otros conquistadores y se podrían mencionar sus hazañas, sí al mismo tiempo se explicasen las causas de sus guerras y se señalasen los males que á los pueblos ocasionaron. Al reseñar los tiempos del imperio de Roma, no existiría el peligro de la fascinación que en naturalezas poco pensadoras ó románticas en demasía causan sus glorias sí, al lado de éstas, se apuntasen cuidadosamente los vicios y la decadencia inevitable que deriva sin remedio de cuanto constituya opresión y servidumbre del pueblo. No me puedo extender más.

Nada habla el señor Jaca de las ciencias naturales, pero sospecho que les tiene el mismo miedo, porque de ellas puede también derivarse el concepto de que la lucha por la existencia es incompatible con constituciones estables, fundamentadas en la naturaleza y derechos del hombre, y, sin embargo, no hay tal cosa, si esa lucha se explica convenientemente, haciendo palpable el progreso que se echa de menos.

Otro tanto, ya lo he dicho, le sucede respecto al arte. Abomina del siglo de Pericles, alegando que se derrocharon en embellecer á Atenas los tesoros de la nación. Abomina del arte espléndido griego porque su generación acabó en abandono de los deberes del ciudadano, en vicio y á la molicie. Esas afirmaciones constituyen para mí una disonancia dolorosa. ¿Qué culpa tiene el arte de los extravíos de los artistas? El principio del cielo fatal de cuanto existe, con sus períodos de nacimiento, progreso y decadencia, principio que no admite el señor Jaca, se verifica en el arte como en todo. Para desarrollar esta noción sería necesario escribir largos y numerosos artículos.

El renacimiento es aún más antipático al señor Jaca que el arte griego, porque á la corrupción motivada en Florencia por los Médicis y en Roma por los pontífices que construyeron San Pedro y llenaron sus Museos con admirables pinturas y con estatuas y bajos relieves admirables, se une el recuerdo del imperio romano, y ese recuerdo, ensalzado y glorificado por mil poetas, constituye un falso criterio en las ideas de constitución de los pueblos, motivando una admiración perversora de los imperios asiáticos, como él los llama.

Es indudable que hay mucho de verdad en las afirmaciones del señor Jaca, porque en el mundo nada existe de perfecto; todo tiene sus deficiencias y sus defectos; pero repito, ¿es que vamos á renegar del arte porque no siempre se ajusta á los principios exactos de la belleza? De ninguna manera. Lógica y consecuentemente, ese principio conduciría á la ignorancia absoluta y á una vida material y vegetativa sin ningún atisbo ni remedio al ascetismo religioso, que es la muerte del hombre y la muerte de la humanidad. Si por temor á las inevitables imperfecciones de la realidad hubiésemos de regular los actos y tendencias de la vida, ni comeríamos ni nos moveríamos, ni viajaríamos por temor á un descarrilamiento, ni edificaríamos ante la posibilidad de un incendio, ni cultivaríamos el suelo pensando en posibles sequías, ni haríamos nada, en fin.

No sé si me equivoco, pero me parece que el señor Jaca apunta lo que acabo de referir, por lo mismo que en su vasta ilustración sabe perfectamente que el arte no asoma en el país vascongado hasta fines del siglo XVIII y que toda la ciencia euskara se reduce á la crónica de sus acontecimientos históricos, porque los mismos notables estudios de filología que ahora se llevan á cabo con tanto entusiasmo y acierto, datan de ayer, como quien dice.

Nuestras célebres composiciones épicas de "Lelo" y "Altabiscar" que estimábamos como monumentos literarios de antigua prosapia, han caído por tierra ante el concienzudo examen crítico moderno. Sabemos que Lelo no es el nombre del héroe legendario, sino que "Lelo si" es, sencillamente, un refrán para tararear canciones, un "tra-la-lá"; sabemos que el canto del Altabiscar es francés y data del siglo XVIII, si mal no recuerdo.

Aparte de algún artífice de imágenes religiosas, de verdadero mérito, no hemos tenido hasta ahora ni pintores, ni escultores de personalidad indiscutible, y respecto á la música, sabido es que nuestros compositores no aparecen hasta ya bastante entrado el siglo último.

El señor Jaca, apenado por la ausencia de ciencia y verdadera y de arte legítimo en el país vasco, no queriendo, en su acendrado amor á la tierra que le vió nacer, señalar esas deficiencias de cultura, apela al examen de los peligros de arte y ciencia, en sus desenvolvimientos históricos, y se limita á hacer notar en literatura, por ejemplo, el lenguaje casticismo de los historiadores, ó mejor dicho, cronistas vascongados, y la perfección con que está escrito el fuero. Si eso es arte, precisa confesar que la dosis artística es infinitesimal.

Yo ni siento, ni razono en este particular como el señor Jaca. Convencido de que en el mundo no existe, ni ha existido, pueblo alguno que en sí reuna en alto grado y á la vez todas las perfecciones; convencido de que una raza guerrera, por ejemplo, no es artística en el elevado sentido de la palabra, y de que pueblo dedicado con preferencia al cultivo del campo no abarca con empeño la especulación científica; convencido, en fin, de que las razas, al igual de los hombres, individualmente considerados, no reunen al por mayor todos los dones del Espíritu Santo y todas las virtudes de la moral más pura, señalo las deficiencias donde las veo, estimando que esas deficiencias no empañan, tratándose del pueblo euskaro, el brillo de sus relevantes cualidades de honradez, laboriosidad, sentido práctico exacto de la vida y otras bien conocidas.

Es más; pueblo que cree haber llegado á la perfección, es pueblo que no progresa y que, por tanto, está irremediablemente condenado á la decadencia.

Encuentro, en suma, que el concepto total del señor Jaca es algo estrecho, algo seco, algo pequeño á fuerza de ser absoluto.

El establecimiento de sabias instituciones que realicen los derechos del hombre, los del municipio y los de la nación ó región, dentro del Estado total, es un fin en cuanto se contrae á fundamentar ante todo esos derechos; pero concretándose, casi pudiéramos decir, á su texto, sin abarcar más allá, como lo exigé, á mi juicio, el estado lamentable de las cosas vacongadas, en cuanto á la organización de sus entidades político-administrativas, queda bien poco espacio reservado el punto para tratarlo más tarde en algún otro estudio.

Y aquí termino por hoy; mañana lo haré definitivamente, para bien de tanto lector vascongado que encuentra sobre poco el ocuparse de un artículo de diez ó quince cuartillas. Lo sabemos todo y tan á la perfección, que lo único interesante para nosotros son las noticias del día.

FRANCISCO GASCUE.

CONSEJO DE MINISTROS

(POR TELEFONO)
(De nuestro corresponsal)

Madrid 20, 0-15.

A las cinco de la tarde se reunieron ayer los ministros en Consejo en el ministerio de la Gobernación.

Al entrar el general Luque en el citado departamento, dijo que no ocurría novedad en Melilla.

El Consejo terminó á las siete y media de la noche.

Se trató primeramente de la negociación con Francia, conviniéndose la contestación que en la próxima entrevista dará García Prieto á Geoffray sobre las observaciones de Francia á las contraproposiciones españolas.

La entrevista tal vez se verifique hoy.

Sobre el asunto conferenciaron ayer Geoffray y Bunsen.

El Consejo acordó publicar hoy un decreto suspendiendo las sesiones de Cortes, que ahora solo están suspendidas interinamente.

Se aprobaron varios expedientes del ministerio de Fomento, relativo uno á pago de expropiaciones en Orihuela, Canarias y Gijón, otro al puerto de Pontenera, y otro á la distribución de subvenciones á juntas de obras de puertos.

Barroso dió cuenta á sus compañeros de las huelgas de Sevilla y Oviedo, del conflicto de Puertollano y del amago de conflicto ferroviario de Valencia.

Aunque los ministros hablaron de la provisión del gobierno civil de Madrid y de la embajada de España cerca del Vaticano, nada se convino sobre nombres.

PI Y ARSUAGA

El republicanismo español, y, principalmente, el partido federal, se hallan de duelo. Ayer, rodeado en Madrid el diputado á Cortes don Francisco Pí y Arsuaga, á una edad en que todavía podía prestar grandes servicios á la causa de la República.

La muerte de este ilustre correligionario es para todos los republicanos, porque en él, como en su inolvidable padre, resplandecían aquellas cualidades que son admiradas hasta por los adversarios: talento, honradez inmaculada, consecuencia inquebrantable, modestia sin límites, amor fervoroso y sincero á las ideas.

La herencia política del insigne Pí y Margall la recogió de hecho su hijo Francisco, pues aun cuando el partido federal haya tenido otros jefes, parecía lo siempre á los federales que era Pí y Arsuaga el alma insustituible de su partido. En el mitin, en el Parlamento y en "El Nuevo Régimen", la palabra hablada ó escrita de Pí y Arsuaga eran como un eco inapagado de la voz razonadora y convincente de aquel venerable maestro, modelo de bondad y de sabiduría.

Pí y Arsuaga se lleva á la tumba el profundo respeto de todos los republicanos, porque siendo un carácter bonancible, disciplinado y humilde, jamás aspiraron en él, como en otros, ni la ambición ni la envidia. En las luchas internas del partido, en esas disidencias que disminuyen su fuerza y sus prestigios, Pí y Arsuaga fué siempre conciliador y justo, pues juzgaba á los hombres según sus méritos ó sus deméritos.

Su muerte nos produce un sentimiento muy íntimo. Por ella damos nuestro más expresivo pésame al partido federal, seguros de que á su pena se asocian todos los republicanos españoles.

INFORMACION

(POR TELEFONO)
(De nuestro corresponsal)

Madrid 20, 0.45 m.

A las tres y cuarto de la tarde falleció ayer el diputado republicano don Francisco Pí y Arsuaga.

Tenía cuarenta y seis años de edad.

Apenas se supo la muerte, acudió al domicilio del finado el oficial mayor del Congreso, para ponerse á disposición de la familia.

Como no hay precedentes sobre el fallecimiento de un secretario del Congreso, se hará en este caso lo que el conde de Romanones disponga.

Azcárate, Salvatella y Lamana se reunieron ayer en el Congreso y acordaron que la minoría de la Conjunción republicano-socialista enviara una corona, y el Comité de dicha entidad política.

El entierro, que será civil, se celebrará hoy, á las cuatro de la tarde.

Lo costeará el Congreso, cuya Mesa asistirá al acto.

La casa mortuoria fué ayer visitadísima.

Artistas vascos

IGNACIO BUSCA

Fué mi deseo vehemente tan pronto como en la corte me hallé, dedicar preferente atención, en mis informaciones artísticas á todos aquellos buenos euskaldunas que, lejos de su querida Vasconia, ocupan aquí preeminente lugar dentro del artístico ambiente en que se mueven, logrando así su íntima satisfacción y el orgullo legítimo de ese delicioso rincón que les vió nacer.

Dudaba yo por donde comenzar tan grata labor informativa, cuando una feliz casualidad vino á indicarme el camino que debiera seguir.

Asistía yo días pasados en el Teatro Real á la última representación de "Los maestros cantores", admirando las bellezas de la grandiosa obra wagneriana, á la vez que lamentaba la desigualdad entre el mérito de la obra y el escaso acierto de sus intérpretes, cuando me sentí gratamente impresionado al apercibirme de que en mis inmediaciones localidad comentaban en nuestro milenario idioma las incidencias de la artística jornada.

Tan pronto bajó el telón pude notar con muy grata sorpresa que uno de los interlocutores vascos me era conocido, pues no era otro que Ignacio Busca, artista que hoy ocupa preeminente lugar en esta corte, y cuyas brillantes cualidades de organista y compositor por nadie son discutidas.

Nos saludamos con amistoso afecto y decidido á dar comienzo á mi labor informativa, convinimos en que cualquier tarde de pasaría yo por su casa y dedicaríamos un rato á charlar de "nuestra música".

Esa tarde fué la de ayer; y á buen seguro que mientras Busca se recreaba recordando hechos salientes de su vida artística, no pudo fijarse en la contrariedad que yo sentía viéndome imposibilitado de retener en mi mente con todo detalle cuanto él me decía; lo que muy á gusto hubiera logrado valiéndome de lápiz y cuartillas, si no hubiera temido ofender, haciéndome á la modestia de artista vasco, privara con ello de tan deliciosa ingenuidad á la interesante auto-biografía. A grandes rasgos, pues, procuraré reflejar la figura musical de Ignacio Busca, apuntando algunos de los datos biográficos que en mi mente pude retener.

Desde Zumarraga, su villa natal, y apenas cumplidos doce años, marchó Busca á Tolosa decidido á hacerse cura, estudiando en la antigua capital foral los primeros años de filosofía, estudios que pudo simultanear con los musicales, en los que fué dirigido por el inolvidable Gorriti.

Cuando cumplió Busca 16 años, acordó su familia enviarle al Seminario de Salamanca para que continuando la carrera sacerdotal, estudiara la Teología; pero en este preciso momento de su vida, su afición que paulatinamente se iba apoderando de su voluntad le decidió á realizar un acto de rebeldía, que á sus padres había de producir hondo pesar. Se despidió de ellos un día de Septiembre de 1886 para ir á Salamanca; pero al llegar á Medina del Campo no cambió de tren y siguió directamente á esta corte, en la que entró con más entusiasmo que dinero, pero firmemente decidido á cultivar el Arte musical.

Refugiado en casa del dentista Alberdi, vasco también, permaneció algún tiempo Ignacio Busca, ocultando el acto de rebeldía filial realizado, que seguramente no hubiera habido lugar si hubiese expuesto francamente á sus padres su pensamiento; pero rehecho bien pronto, logró entrar en el Conservatorio, bien recomendado por aquel ilustre navarro don Emilio Arrieta, quien le acogió con singular cariño, previa la debida amonestación por su estudiantil escapatoria; comenzó á trabajar con verdadero tesón y gran aprovechamiento, ampliando sus conocimientos musicales al lado del inmortal organista tolosano. Y aquel muchachito imberbe que, con su boina azul entre las manos, humilde pero convencido, justificaba ante Arrieta su calaverada fundándonos en que quería ser músico, fué insensiblemente abriéndose camino entre los devotos del Arte musical, y dedicado de lleno al estudio del órgano, fué primeramente como meritorio y más tarde como propietario, maestro de capilla de varias parroquias de la corte, pudiendo hoy enorgullecerse muy justamente Ignacio Busca con ser maestro de capilla y organista de San Francisco el Grande, siendo al mismo tiempo organista del Teatro Real.

No cabe dudar que esta interesante forma de desarrollarse la personalidad musical de Ignacio Busca, significa una voluntad de hierro y un temperamento de primer orden, pues de otro modo no hubiera sido posible que aquel mozalbete de 16 años, llegado á la corte sin más bagaje que su artística devoción, alcanzara aquí, por su solo esfuerzo, el preeminente lugar que hoy ocupa en el mundo del Arte.

Derivada nuestra conversación hacia el trabajo de composición realizado por mi interlocutor, hablamos este con singular modestia de algunas de sus misas y oratorios. Y cuando, ocupándonos de música profana, preguntaba yo á Ignacio Busca porqué no continuaba el brillante camino que hubo de trazarse con "Ausencias y anhelos", comentando de paso el espíritu de nuestra música, de nuestra poesía, del reflejo de la manera de sentir del alma vasca, logré despertar en su ánimo sincera emoción que, reflejada claramente en sus palabras, permitíame apreciar en todo su valor el hermoso concepto que de lo que debiera ser el Arte musical vasco tenía formado el notable organista.

Decía Busca, con sinceridad profunda, que él, entusiasta admirador de nuestro laureado Orfeón Donostiarra, deseaba vivamente dedicarle una composición de verdadero valor vascongado, pero que se ve en estos momentos privado de hacerlo por la escasez de verdaderos poemas vascos en que basarse, siendo así que dentro de nuestro hermoso país, en su vida y en sus costumbres parece hubieran de hallar los poetas ambiente apropiado en que inspirarse.

Siguiendo el curso de tan amena conversación, hablábamos luego de la orientación que debiera darse á la música vascongada, personalizada principalmente en nuestras canciones, convinimos en que cultivados con fe nuestros cantos populares, debieran espearerse por el mundo entero, en vez de guardárnoslos con injustificado egoísmo. Cultivemos nuestro Arte—me decía Busca—sin que por ello dejemos de estimular el que hacen nuestros orfeones como los apóstoles de este hermoso resurgimiento del Arte vasco; llevemos por España entera nuestra música y nuestros cantos; y prediquemos tan buena nueva por todos los ámbitos de nuestra querida Patria para que, después de estudiarnos y admirarnos, acaben por imitarnos, y no nos concretemos, en modo alguno, á que nuestra música sea exclusivamente para nosotros.

Y cuando oía expresarse á Busca en forma tan sentida y acertada, recordaba yo que con el nutrido plantel de músicos vascongados que hoy existe, previo el muy justo estímulo que su labor exigiera, pudiéramos marchar seguros de la victoria por ese artístico camino que hoy siguiría Cataluña y mañana seguramente otras regiones españolas de extraordinaria riqueza en cuanto á música popular. Debemos, pues, orientar en esa forma el gusto de nuestros poetas y el alma de nuestros músicos para que, en armonioso el verso en el pentágrama, se produjera intensa labor que sirviera para esparcir por nuestra querida Patria cuantas manifestaciones artístico-musicales produjera la región vasca.

Y preguntaba yo á mi interlocutor:

—¿No le parece, amigo Busca, que los orfeones de Bilbao, Pamplona, San Sebastián, Tolosa, etc. pudieran recoger esta hermosa bandera, buscando con ella una verdadera finalidad artística y esparcir por el mundo entero cuanto el genio vasco produzca?

Y en el entusiasmo con que asentía, veía yo cómo en la brillante mirada de Ignacio Busca se reflejaba claramente su alma vasca, dotada de aquella férrea y artística voluntad que, trabajada con perseverancia, le ha permitido alcanzar honroso puesto en el mundo de la Música.

Así es Ignacio Busca, tan modestos como él son otros muchos artistas vascos que, esparcidos por este Madrid, pueden encontrarse con rara frecuencia y casi ayudados por casualidad tan providencial como la que me hizo dar en el paraíso del Teatro Real con el organista de San Francisco el Grande, bien acreedor, seguramente, á que por medio de estas cuartillas se enteren muchos que quizás no le conocieran de los singulares méritos que dan especial relieve á la personalidad musical de Ignacio Busca.

U. T.

Madrid 17—3—12.

La vida política

(POR TELEFONO)
(De nuestro corresponsal)

Madrid 20, 0-15.

El rey firmó ayer los decretos promulgando las leyes concediendo un crédito de 17 millones para carreteras, otro de 7 para atenciones de diversos ministerios y otro para conmemorar el centenario de las Cortes de Cádiz.

También firmó el rey otro decreto concediendo la Gran cruz de Beneficencia al coronel don Casto Campos Guereta.

El ministro de la Gobernación recibió ayer un telegrama de Salamanca, anunciando que por haber prometido el jefe de sección de ferrocarriles instruir expediente sobre separación del servicio de intervento de ruta, los ferroviarios salmantinos habían aplazado la ejecución de los acuerdos adoptados.

Con motivo de celebrar ayer su fiesta onomástica, Canalejas y el ministro de Marina, fueron muy visitados.

También recibieron innumerables tarjetas y telegramas de felicitación.

Hoy se celebrará consejo de guerra para juzgar al director de "Vida Socialista" señor Meliá, por la publicación de una caricatura referente á los reyes.

El fiscal solicita para el procesado la pena de ocho años y un día de prisión.

Navarrorreverter dedicó la mañana de ayer á confeccionar los presupuestos para el año próximo.

Luego recibió varias visitas, entre ellas la de Dato.

El jefe de la sección de Infantería del ministerio de la Guerra, se propone sustituir el actual gorro redondo de cuartel por la antigua gorra de dos picos.

LAS CORRIDAS DE LA PRENSA

Ayer aparecieron ya fijados en la capital los hermosos carteles murales en que se anuncian las corridas organizadas para Pascuas por la Asociación de la Prensa.

El público en general opina que el cartel es superior en sus dos aspectos: como obra litográfica y de propaganda, y como combinación de matadores, dadas las circunstancias en que se encuentra San Sebastián, no se podía haber contratado dos diestros que, como Bombita y Cocherito, atraigan más gente á las corridas.

Además de los anuncios grandes, se distribuyeron unos centenares de prospectos con igual dibujo, para exhibirlos en los escaparates de los comercios.

Nuestros vecinos los franceses se disponen á venir en masa para ver á su torero predilecto, Bombita. Los corresponsales encargados de la venta de localidades en Bayona, Biarritz y San Juan de Luz comunican las mejores impresiones, y anuncian que, sin haberse abierto aún el despacho de billetes, ya tienen hechos algunos pedidos en firme.

HAY QUE

procurar por conservar el estómago en condiciones de poder digerir bien. Sólo se consigue tomando el Estomacal CESAR

UN CENTENARIO

LAS CORTES DE CADIZ

(POR TELEFONO)
(De nuestro corresponsal)

Madrid, 20 — 0-45 m.

Comunican de Cádiz que la mañana de ayer llegaron á dicha localidad las comisiones de las Cámaras.

Por la tarde se celebró la procesión cívica, á la que asistieron 6.000 personas.

Presidió la ceremonia el ministro de Gracia y Justicia, quien llevaba á ambos lados á los senadores y diputados á Cortes gaditanos, al gobernador civil y al alcalde.

Detrás marchaban comisiones de las Cámaras, corporaciones, Sociedades y centros docentes, y enorme gentío con banderas y estandartes.

Las calles estaban adornadas.

La procesión llegó á las cuatro y media de la tarde á la Plaza de la Constitución, donde se hallaba montada una tribuna á la que subieron Arias de Miranda y las autoridades.

Al desfilar por la tribuna los manifestantes, se cantó el Himno de la Independencia, interpretado por voces acompañadas por bandas y orquesta.

El secretario del Ayuntamiento leyó los artículos primero y cuarto de la Constitución de 1812, y después el alcalde volvió á usar la palabra, ministro de Gracia y Justicia á España.

Luego se dieron vivas á Cádiz y la Libertad, que fueron calurosamente contestados.

La procesión siguió á la iglesia de San Felipe, donde el alcalde señor Olivas dió las gracias á los concurrentes y encareció la importancia del acto conmemorativo.

Concluido el acto, cuando abandonaban la tribuna llevada en la Plaza de la Constitución el ministro de Gracia y Justicia y las autoridades, el público la asaltó para acercarse á Moret y don Cayetano del Toro.

A causa de la aglomeración se rompió parte de la baranda, y cayó al suelo arrastrando á cincuenta personas en revuelta confusión.

Eduardo Mazas, José Avilés, Antonio Rodríguez y Gregorio Sainz resultaron gravemente heridos.

Con heridas leves y contusiones resultaron veinte personas.

Moret y don Cayetano del Toro no sufrieron lesión alguna.

El accidente no tuvo por verdadero milagro consecuencias más desagradables.

EL DIA DE AYER

¡Viva la Pepa!

Como el número de Pepas y Pepes es mayor—mucho mayor—que el de las aregladas del mar y las estrellas del cielo, aunque la lluvia no hubiera repuesto la fiesta, el de ayer hubiera sido día completamente festivo. ¡Cualquiera trabaja llamándose de don José para abajo!

Los únicos que ayer trabajaron de firme hasta cerca de la noche fueron en sus respectivas sillas, fueron los confiteros y los cómicos. Desde primera hora comenzaron á circular por las calles muchachas y muchachos portadores de elegantes torres, suculentas tartas y otras golosinas de repostería y confitería con que regalaban á los locuyos del Santo carpintero, sus relaciones, haciendo agua en la boca á los golosos.

En el teatro comenzaron á "echar" actos á las cuatro y terminaron á la una de la madrugada.

Nota saliente para "la afición" y en general para todo San Sebastián, pues á todos interesa, fué la solemne aparición en las esquinas, de los carteles anunciadores de las corridas de toros organizadas por la Asociación de la Prensa. Si no estuviéramos nosotros delante diríamos que gustaron mucho y son muy bonitos.

El tiempo fué el que no se portó al medio decentemente, siquiera, con los Pepes y Pepas. Después de amenazar durante toda la noche del lunes, amaneció ayer mulado sí pero sin llover, haciéndonos confiar en que, como se va poniendo de costumbre, tendríamos bueno un día sí y otro nó, correspondiendo como bueno al día de ayer. Pero no fué así, pues, mulado y con viento fresco, terminando por soltar los grifos del agua á eso de las cinco y poner como nuevos á los que habían salido de casa sin la precaución del paraguas.

Con esto, dicho se está que la vida se reconcentró en la ciudad y que los espectáculos en local cerrado bendijeron aquella benéfica lluvia que les entraba en las taquillas copiosa cosecha.

Por la noche aun continuaba por las calles el jolgorio. Algunos filarmónicos conservados en alcohol se dedicaron á molestar al vecindario exteriorizando su alegría á gritos; pero eso no importa, ¡para eso era día de San José!

DESDE VITORIA

FUSILAMIENTO DEL CORNETA LEON

(POR TELEFONO)
(De nuestro corresponsal)

Vitoria 19, 11 n.

Desde la madrugada comenzó á notarse gran movimiento en los cuarteles, congregándose cerca de los mismos algunos curiosos.

A las cinco de la mañana salieron de sus cuarteles las fuerzas de caballería, artillería y administración militar, una compañía del regimiento de Cuenca y el regimiento de Guipúzcoa, formando un solo batallón, las cuales se trasladaron al campo de Arriaga, en donde había de verificarse la ejecución del reo, luar distante un kilómetro de la ciudad y situado junto al cementerio.